

LA ALIANZA DEL PUEBLO,

PERIÓDICO REPUBLICANO DE SALAMANCA.

DIRECTOR

C. RODRIGUEZ MARTIN.

Calle de S. Justo, 42.

Se publica los Miércoles, Viernes y Domingos.— Toda la correspondencia se dirigirá al Director.
Se admiten suscripciones el 1.º y 15 de cada mes.— El pago será adelantado.
Precio: En Salamanca: un mes 4 rs.— Tres id. 10.— Seis id. 18.— Un año, 34.
Fuera de Salamanca: Tres meses, 14 rs.— Seis id., 24.— Un año, 44.
— No se devuelven los escritos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Salamanca, en la Direccion y en el Establecimiento de D. Sebastian Gerez, Isla de la Rua, num. 1.— En las Cabezas de partido se autoriza a los ciudadanos Presidentes de los Comités Republicanos para que las hagan, suplicándoles den cuenta a esta Direccion.

ADMINISTRADOR:

R. GIRON SEVERINI,

Isla de la Rua 1.º

UN DESENGAÑO MAS.

ó

HISTORIA DE LA REVOLUCION DE SETIEMBRE.

I.

LAS REVOLUCIONES.

Hoy que la revolucion debia estar ya completamente encauzada ó en vias de solidificacion, pues se ha calmado algun tanto el clamoreo de los partidos excluidos del poder, y la efervescencia política que movia y agitaba en vertiginoso torbellino al pueblo español. Hoy que la vista de toda la nacion se fija con avidéz y ansiedad en la intentona del carlismo, que al querer hacer un alarde de fuerza, os ha demostrado su debilidad é impotencia, poniéndose en ridiculo. Hoy que los prohombres políticos buscan el periodo de la revolucion, para plantear los unos la forma republicana, ó para traernos un rey de partido los otros. Hoy, parece haberse relegado á las páginas de la historia ó al olvido el trayecto recorrido por el gobierno desde su instalacion acá.

Pero sin embargo de aparentemente suceder esto; hoy por el contrario es el dia en que los hombres pensadores, los que quieren la solucion de las gravísimas cuestiones, de los difíciles problemas que las revoluciones están llamadas á resolver, los que desean vehementemente el progreso y las reformas, deben juzgar con imparcialidad sus actos, emitiendo su terrible fallo con el criterio inexorable de la justicia.

La revolucion de Setiembre que al realizarse en toda España adquirió proporciones gigantes, esa revolucion que mientras fué popular llevó el sobresalto y el miedo hasta los funestos alcázares de los tiranos de Europa, volviéndose raquítica y menguada cuanto se despojó al pueblo de su carácter de legislador y rey.

La revolucion de Setiembre ha sido cobarde y alevemente cortada en su tranquilo, reposado y magestuoso curso; ¿y por quien?, precisamente por las personas que la imprimieron su primer impulso. Esto ni mas, ni menos ha sucedido; siempre á todos los movimientos políticos de nuestra desventurada patria, y esto seguirá sucediendo mientras sus iniciadores en el terreno material exclamen parodiando á Luis XIV: *la revolución soy yo*.

En efecto, la union liberal unas veces, el triunvirato de *sablote* otras, y cada uno de estos últimos por si muchas, nos repiten en todos los tonos, nos echan en cara que ellos son los vencedores de Alcolea, que ellos deben ser los verdaderos dueños de la situacion; ¿y esto es escuchado con calma, con indiferencia e tónica por el bravo pueblo español? ¿Creen, acaso, estos mentidos revolucionarios, que aun subsiste el absurdo derecho de conquista? ¿Quien les ha dicho á esos sacerdotes de la tiranía que las revoluciones son una batalla, y que ocupar el poder es el botín? ¿Quien les inspira, cuando así obran, mas que sus inclinaciones despóticas á fundar un gobierno en la legalidad de las bayonetas? Si las revoluciones fueran, como suponen, la relajacion de la decantada disciplina militar para alcan-

zar un ascenso y escalar las gradas del poder; si las revoluciones fueran únicamente para derrocar á determinadas personas y suplirlas con otras; si la mision de las revoluciones fuera llenar las locas ambiciones de cuatro orgullosos mandarines que no ven en ellas mas que un medio de satisfacer su vanidad, ó de reparar, quizás, su quebrantada fortuna, vo sería enemigo declarado de las revoluciones, yo las maldeciría, y estoy seguro que el pueblo entero lanzaría sobre ellas su anatema.

Pero las revoluciones llevan en su seno una idea purísima, son verdaderas necesidades sociales, son esa fuerza civilizadora, incontrarrestable que llamamos Progreso; y que al derrocar costumbres arraigadas, y que al oponerse á tradiciones antiguas, producen de súbito esas convulsiones momentáneas, esos sacudimientos nerviosos precursores de la muerte de todo un mundo que se vá y que abren de par en par la puerta por donde con paso firme y resuelto ha de entrar la idea regeneradora que hace huir y hundirse en los insondables abismos del pasado costumbres y tradiciones, generaciones y troncos, quedando solamente de la grandeza y poderío de aquellas sociedades una remembranza vaga en la memoria del pueblo, y unas cuantas hojas en el *album* de la historia.

Las revoluciones, pues, se preparan en la sublime region de las ideas, y tal es esta verdad, y de tal modo nos lo demuestra la vida práctica de los pueblos, que no dudamos asegurar que cuando la humanidad experimenta una de esas terribles pero necesarias conmociones, ya ha sentido los síntomas, ya las espera, ya hace años, sino siglos que viene verificándose paulatinamente una trasformacion, si quiera sea mental en el modo de ser social; y como es ley fatal é indeclinable el perfeccionamiento humano por medio del progreso, y como el hombre camina empujado por ese precepto divino «anda», y como su ferviente deseo, su anhelado fin sea el bien; de aquí el que acoga con entusiasmo las ideas que realizan su dignidad, que las acaricie y que las propague, y que como todas las ideas luminosas y fecundas tengan Apóstoles dispuestos á defenderlas, á ofrecerse, si necesario fuere, en sangriento holocausto para conseguir su triunfo.

Los tiranos entonces, los que explotan al hombre libre, como el mundo antiguo explotaba al infeliz esclavo, los que pierden el carácter de semi-dioses, se oponen tenáz y enérgicamente á toda reforma. ¡Insensatos! no comprendéis que no es posible al hombre aprisionar con cuerdas á un mar embravecido; ¡no sabéis que no hay poder capaz para oponerse á la imperturbable marcha de la humanidad!; ¡los que tal intenten caerán tronchados como la débil caña cuando quiere contrariar al impetuoso y tramador torrente! Pero nada, nada de esto ven los que visten la púrpura y el oro, y principian las persecuciones, los desierros, los asesinatos; y la sangre generosa de los mártires de la verdad derramada en los campos de batalla y en los cadalsos, y las amargas lágrimas vertidas en el ostracismo y la emigracion evaporadas al calor de la idea, condensan en la atmósfera polí-

tica el rayo vengador de la justicia, que abrasando las viejas instituciones, hace brotar del crisol del alma otras nuevas de quilatado valor.

Las ideas son la fuerza, son el alma de las revoluciones.

Las ideas son, por decirlo así, el fluido eléctrico; y el ejército será cuando mas el conductor.

Hé aquí demostrado que las revoluciones son algo mas que una evolucion de fuerzas materiales; hé aquí probado, que estas evoluciones, no son caprichosas como las de la Guardia Pretoriana que elevaba y hacia caer á los Emperadores del Sólido del imperio del mundo. Confesamos sí, que el ejército ayuda al pueblo, pero es únicamente como elemento de fuerza para oponerle á otro elemento también de fuerza, por lo demas nunca personifica las revoluciones, y las tropas vencedoras en Alcolea no fueron otra cosa que un medio puesto al servicio de la revolucion de Setiembre para que se tradujera en hecho como antes era un medio que se oponía á ello.

Quede, pues, sentado que los ejércitos son impotentes para destruir las revoluciones, lo mas que podrán hacer será retardarlas.

Y el pueblo que comprende perfectamente esto, comprende también que la hora de la emancipacion de la humanidad ha sonado en el reloj del tiempo, y de aquí que la vida de las naciones hoy, es una tenáz y encarnizada lucha, entre el pasado y el presente, entre el estacionamiento y las reformas, entre la historia y la filosofía, y el hombre al reclamar sus derechos con toda la integridad y estension que le son debidos, ha escrito con caracteres de fuego sobre su conciencia este Código fundamental: La mision de los Reyes ha terminado; ya no hay Dioses; ya no hay Héroes; el hombre ha sucedido á todas esas existencias mitológicas, y las sociedades modernas, mas conscientes que las antiguas, tienden á gobernarse por si mismas. La soberanía del pueblo ha sustituido á la irracional y acomodaticia de derecho divino; y al criterio histórico domina por completo el criterio filosófico.

El desarrollo de estas doctrinas nos trae á todo vapor la República Democrática, en cuya bandera se lee como lema: Maldición sobre todos los tiranos!

P. M. BENITAS.

EL PAUPERISMO.

La igualdad, ley necesaria al desarrollo y perfeccionamiento humano, derecho correspondiente á la personalidad del hombre, es una verdad harto demostrada y que está en el fondo de todas las conciencias.

El organismo en el orden físico, la inteligencia y la razon en la vida intelectual, son iguales en todos los hombres, sirviéndoles de medios, de condiciones, para alcanzar un fin común, el fin racional.

Si pues los medios de que dispone el hombre para llegar á un grado de perfeccion y desarrollo desconocidos, y que no pueden fijarse á priori, son iguales, y uno es el fin que se propo-

ne; si todos los hombres necesitan los mismos medios para llegar al mismo fin, la humanidad es una, los individuos que la componen son iguales.

Pero he aquí que apesar de esta igualdad se levantan en todas las épocas y en todos los países desigualdades culminantes, hijas de la ignorancia ó de la mala organizacion social. Las castas en oriente, la esclavitud en Occidente, el feudalismo en la edad media y el pauperismo en la época actual, son otros tantos vergonzosos ejemplos, otras tantas páginas sangrientas del gran libro de la historia de la humanidad, donde se vé como el hombre domina á otro hombre, como la sociedad rechaza de su seno á los que tienen igual derecho á vivir en ella, como la humanidad corrige altiva la obra de Dios, lanzándole con la desigualdad que establece la blasfemia de su impotencia.

Pero á medida que la ignorancia desaparece, borra de la página de la opresion las palabras *paria* y *esclavo* y al paso que la organizacion social mejora, el hombre adquiriendo la idea de su dignidad, comprende la elevacion de sus miras, el noble fin que está llamado á realizar y rompe de una vez los yerros opresores del poder feudal, devolviendo á la humanidad libres, instruidos, dignos y felices, á los que poco antes gemian en la opresion, en la ignorancia, en la abyeccion y en el infortunio.

La humanidad sujeta á la ley del progreso como los individuos, ha ido paulatinamente acabando con las tres primeras desigualdades que hemos notado, mas aun queda una que aflige á la sociedad actual y aunque indudablemente está llamada á desaparecer como las otras y acaso á que la siga otra menos dura y mas llevadera, está en el interes de todos, tanto del individuo, como de la sociedad contribuir por cuantos medios racionales están á su alcance para combatirla ó por lo menos para atenuar sus terribles efectos.

Hablo del pauperismo por desgracia desarrollado prodigiosamente en nuestros dias, desigualdad mas suave aunque mas injustificada por el grado de civilizacion que alcanzamos.

Mucho se ha hablado de esta flaga social por eminentes publicistas que han puesto de manifiesto las causas que á su juicio lo mantenian y los remedios que debieran combatirlo, pero el impulso dado por esas inteligencias para lograr ese objeto si ha encontrado un eco en todos los corazones, ninguno se ha atrevido á poner en práctica los medios racionales para alcanzar su desaparicion. Hoy que se hacen necesarias las reformas en el orden político y social, ¿por qué no se intenta un medio, conforme á los principios económicos que han autorizado célebres escritores?

Hay una escuela que partiendo de otra cuestion no menos importante, vendría á demostrar con sus conclusiones que el pauperismo desapareceria por medio de una modificacion radical de la propiedad. Error grave; la distribucion de la propiedad, la nivelacion de fortunas aparte de ser una doctrina disolvente y absurda, no concluiría con el proletariado y la miseria.

Dada la condicion humana, ¿quién podrá garantizar (suponiendo que la

distribución de la propiedad fuese un hecho) la no alteración de la cuota o porción que á cada uno tocasse? ¿Quién respondería de la misma prudencia y acierto de todos los individuos en el manejo de sus intereses, á fin de que en el transcurso del tiempo ninguno tuviese menos que lo repartido ahora? Y si esto no puede garantizarse ¿No sería al pauperismo á donde vendríamos á parar combatiéndolo de esa manera?

Mas dejando aparte el radicalismo de esta escuela que á nada nos conduce respecto á la cuestión que tratamos, debemos convenir en que el pauperismo existe, no debiendo existir, pues es contrario á la ley de la igualdad, fundada en la naturaleza del hombre y á la que este no puede renunciar.

No faltan tampoco algunos que explican el proletariado como un hecho necesario, como una consecuencia natural en la familia humana, como un estado legítimo y providencial, casi de Derecho divino. Doctrina repugnante y absurda, que se resiste á la razón, destello de la divinidad, como es absurda y repugnante la teoría de Aristóteles autorizando la esclavitud como un hecho en armonía con la naturaleza, por el grado de desarrollo y cultura intelectual de los individuos.

El pauperismo, desigualdad injusta, llaga social, cáncer que corroe la existencia de los estados, deja sentir sus lentos pero seguros efectos en todos los instantes de la vida ¿No habeis huido alguna vez con horror del sitio donde un individuo ha puesto fin á su vida? Pues indagad las causas y descubriréis que allí el pauperismo ha asomado su horrible figura. ¿No recordais de algun hombre que nacido para el bien ha hecho célebres sus actos en la historia del crimen? Pues sobre ese hombre ha batido la miseria sus macilentas alas. ¿No habeis leído con horror las terribles escenas de la revolución francesa? Pues en ellas el proletariado tomó la mayor parte. Al mismo tiempo que admirais al pueblo inglés en su constitucion y libertades ¿no entreveis un punto indeterminado, callado porque sufre, resignado porque espera...? pues es el pauperismo cien veces mayor allí que en otras naciones, y que aguarda el momento de levantarse sobre su infortunio, para acabar con el orgulloso poder que le mira con indiferencia y le escarnece.

Combatir la miseria, disminuir el proletariado, no de un modo violento y haciendo que se resientan las demás instituciones sociales, sino paulatinamente, ese debe ser el deseo constante de todo hombre y en particular de todo gobierno. Medios tiene á su alcance el último para conseguirlo, no desmaye en tan laudable tarea, constancia y valor para arrostrar de frente los cambios necesarios en la sociedad, hoy en un estado de organizacion todavia imperfecto, y llegará á desaparecer esa horrible serpiente que con el nombre de miseria envuelve insensiblemente á la humanidad que goza en sus anillos de hierro para ahogarle con la última carcajada de su dicha, muriendo á su vez con el último suspiro del infortunio.

Ahi teneis el cuadro del pauperismo, gobernantes; sus colores no son exagerados, son verdaderos. Ahi teneis los efectos que puede producir, y si llega un dia en que por desgracia dejan de estar en la esfera de lo posible, pasando á la de la realidad, ¡ahí de vosotros cuya responsabilidad es inmensa, porque pudiéndolo evitar no lo evitasteis! Ahi de nosotros, débiles en sumo grado para manifestaros los peligros que nos amenazaban! ¡Ahi de todos por nuestro abandono y negligencia en combatir los males comunes para obtener la tranquilidad común!

El pauperismo es un hecho, hijo de la imperfecta organizacion social. A vosotros os toca escogitar los medios mas á propósito para disminuirlo. Fo-

mentar en el hombre el hábito del trabajo, procurar que la educacion é instruccion cundan en las masas ignorantes, crear escuelas profesionales, procurar que no se repitan las crisis comerciales y económicas, hijas siempre de un defectuoso sistema rentístico, y por ultimo, costéense trabajos de interés general como medio preparatorio é interino para que los otros déjen los resultados apetecidos. Esto es lo que debeis hacer, á esto es á lo que deben dirigirse todos vuestros planes, y lograreis curar á la sociedad de esa llaga que mina su existencia.

C. Romano.

CORRESPONDENCIA DE MADRID.

Madrid 19 de Agosto de 1869.

Si yo quisiera pasar el tiempo halagando á los patriotas y entreteniéndolos con las malas artes de Napoleón, de su perfidia contra nosotros, y del papel, poco lisonjero, que en la corte de París representa el Sr. Olózaga; despues de agotado este tema, las emprenderia con el ciego ó contra los Carlistas salpicándole todo de unas cuantas frases lisonjeras para la situacion, y últimamente concluiria con una enumeracion de las candidaturas trasnochadas que ahora resucitan en el deseo, casi general, de coronar la revolucion de Setiembre. Pero todo esto, por ameno que fuera, no daría la menor idea de la indole y marcha de nuestra politica en el momento que atravesamos. El ministerio y las gentes á ellos allegadas, se preocupan poco de esos inconvenientes ya previstos, y que no debilitan grandemente á esta situacion, y por el contrario, se inquietan, aflanan y alarman por otros que, generalmente desconocidos, son sin embargo, la eterna pesadilla de los amigos ó allegados.

A riesgo, pues, del enojo de *La Iberia* y aun de que califique nuestro propósito con una palabra que, por grosera, yo no quiero recordar, le preguntaremos si sabe algo de lo que hay con motivo del nombramiento del Sr. Rivero para la proyectada Comandancia general de las fuerzas ciudadanas. La historia, sino es amena, es instructiva, y sobre todo sirve para formar idea cabal de dos individualidades que, por decirlo así, se complementan é indentifican: es á saber, del Ministro de la Gobernacion Señor Sagasta, y del partido progresista.

Yo no quiero averiguar si en el estado actual de los animos, es ó no conveniente la centralizacion de todas las fuerzas ciudadanas; yo no se tampoco si aqui, donde la influencia del ejército, como institucion social y política es omnipotente, es oportuna y de grandes resultados la organizacion de esa gran fuerza nacida del fondo de la sociedad civil; yo, finalmente no quiero saber, si ganaría ó no en magestad la Asamblea Constituyente teniendo siempre detras de sí al ejército civil de la libertad, y sino es tambien bello y digno que un particular, un hombre sin grados ni condecoraciones, mande como supremo gefe las fuerzas que mas fielmente responden á los intereses de la patria. Nada de esto me importa ni interesa en la ocasion presente: buena ó mala la institucion de esa Comandancia general, es lo cierto que fué aceptada en principio; que los periódicos ministeriales la apoyaron, que se habló de ella como de cosa resuelta y acordada, y que sin embargo, ahora es por los unos rechazada por los otros clara y francamente combatida.

¿Qué es lo que ha originado este cambio? Dos cosas que son una sola: el Señor Sagasta y el partido progresista.

Los partidos, como los individuos se vician, degradan y corrompen, cuando no tienen un fin noble que realizar. El partido progresista tuvo en 1842 y aun en 1820 una alta mision que cumplir, y fué entonces digno, levantado y enérgico; removió con una mano los privilegios que nos envidiaban, con la otra la organizacion social y económica que nos amañaba, y reformándolo todo, y haciendo frente á todas las dificultades nos legó un país por redimir y un alto ejemplo que imitar. Entonces ese partido, foco de lo que aqui habia de mas brillante, era generoso y simpático: en él habia voluntades tan enérgicas y generosas tan afamados como Mina, Riego y Morillo; poetas insignes como Quintana, Martínez de la Rosa y Gallego; oradores como Alcalá Galiano y Toreno, y hombres respetables por su virtud y por su talento como Calatrava y Argüelles. La juventud que marcha siempre, por ley de su propia inspiracion, á donde hay inteligencias que admirar, iba en masa á confundirse en el partido progresista y esto explica cómo

todos los poetas desde Espronceda y Garcia Gutierrez hasta el mismo Ventura de la Vega consagraron á ese partido y á esas ideas las primicias de su inspiracion ó su talento.

Pero llega el año 37: el partido progresista en vez de adelantar, retrocede; en vez de ensanchar su ideal, lo restringe; en vez de reflejar el espíritu de su tiempo, se estaciona y petrifica. Entonces se realizaron dos hechos que correspondian á dos necesidades igualmente imperiosas: el nacimiento del partido moderado como partido gobernante, y la iniciacion de la democracia moderna como protesta contra la debilidad de los progresistas y contra el doctrinarismo de la escuela conservadora. Desde entonces, la situacion de este partido ha sido siempre no sé si ridicula ó lamentable. ¿Quería dar un solo paso hacia adelante? Entonces renegaba de su viejo ideal, abandonaba sus penates y caía en los principios ó en la esfera de la democracia. ¿Quería dar un paso hacia tras? En este caso se precipitaba de lleno en los brazos del partido moderado. La posicion, como se vé era fatal: cortado por delante y cortado por detras, el partido progresista estaba condenado á la inmovilidad, y como allí donde esto sucede, el talento no puede desenvolverse, ni los caracteres enérgicos pueden obrar, resultó que todo lo que en él habia de brillante y de grande iniciativa, se retiró á la vida privada ó desertó á engrosar otros partidos y otras banderas. ¿Recordais los hombres que el partido progresista dió en 1840? ¿Recordais los que dió en 1854? ¿Recordais todos, sin vergüenza, esas dos épocas en que han estado rigiendo los destinos del país ministros que eran tal vez inferiores en talento á sus porteros?

Quedó como consecuencia de todo esto, un caracter predominante, exclusivo en el partido progresista: su desden por la juventud, y su odio á la superioridad de talento. Desde 1837 hasta nuestros dias no busques en ese partido á otro hombre de inteligencia que al Sr. Olózaga ni á otro hombre de caracter que al general Espartero: los demas desde el Sr. Madoz hasta el hoy ministro Señor Sagasta no han sido nunca ni serán jamás otra cosa mejor que empiricos adocenados, flexibles y de grande y buena gramática parda. El talento sobre todo les irrita y les estorba. A Olózaga le hubieran perdonado cien veces su defecion de 1843 si no les asustara y causara envidia la superior inteligencia; y en cuanto al premio que alcanzar los que en escala inferior muestran caracter y elevacion, allí está Carlos Rubio, el alma mas vigorosa y el escritor mas señalado de ese partido que es, para todos los que lo duden, la victima de la ingratitude y de la envidia.

Ahora bien: los partidos que son la personificacion de grandes fuerzas ó intereses y alguna vez de preocupaciones sociales, se personifican tambien en algunos hombres. ¿Queréis conocer el tipo acabado, perfecto del partido progresista en la situacion de gracia de 1869? Pues volved los ojos y ahí tenéis al Sr. Sagasta. Los mismos impetus en la pasion y la misma flojedad en la doctrina; el mismo caracter, el mismo genio, la misma animadversión á los hombres de iniciativa y de talento. Para el partido progresista, la libertad era antes el general Espartero en el poder; para el Sr. Sagasta la libertad es ahora el general Prim en el ministerio.

Ahora recuerdo que no he contado la historia de la Comandancia general de las fuerzas ciudadanas; pero para que se necesite? El Sr. Sagasta es el Benjamin de su partido y el Ministro de la Gobernacion; y el Sr. Rivero, es, despues de todo, un gran caracter y un gran talento.

J. F. Gonzalez.

NOTICIAS GENERALES.

Despues de los cuatro prisioneros hechos por fuerzas del Ejército en Cuevas del Vinroma y once por los voluntarios de la libertad de Viver, el Capitán de los de Segorve con la fuerza de su mando ha hecho siete prisioneros con armas y otros pertrechos de guerra.—Una partida de 20 carlistas procedentes de la Mancha fué batida por los voluntarios de Utiel, los cuales tuvieron dos heridos, haciendo estos nueve prisioneros.—Los de Daimiel han entrado en Ciudad-Real conduciendo al Cabecilla Polo, su secretario y otros dos prisioneros mas.—Los de Bolaños han muerto á un faccioso cogiendo varios efectos de guerra.—Se han presentado en Almagro el Abanderado y otro oficial que pertenecieron á la partida de Polo.

—Por carta particular tenemos noticia de que los obreros de Barcelona se habian negado

á trabajar porque pedían tres reales de aumento en el jornal y rebaja en las horas de trabajo.

Noticias recientes nos aseguran que, con objeto de venir á un comun acuerdo entre fabricantes y obreros, se ha nombrado una comision compuesta de ambas partes con el fin de poner término á sus diferencias.

—Como anunciamos en nuestro número anterior el periódico que con el título *La Guillotina* se trata de introducir en nuestras filas con el propósito que nadie puede desconocer, hoy tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros correligionarios que toda la prensa republicana de Madrid le rechaza como republicano y le considera enemigo de la causa que defendemos.

Repetimos la voz de *¡alerta!* que en nuestro anterior número dabamos.

—No sabemos con qué fundamento da *La linterna* la siguiente noticia.

«Dícese que Alianza abandona el ministerio.»

Cuéntase que vuelve á él, el famosísimo Figuerola.

¿Será cierto?

¡Pobre país! De Sicilia á Caribdis y de Mala á Malagon!

Con cambios tan acertados se ha salvado nuestra Hacienda; esto es si no queda alguna que no esté decapitada.

Hay que desengañarse, el mal no está en las personas sino en el sistema; está en la centralizacion que todo lo absorbe; está en sostener un ejercito en mantener empleados con 50.000 reales y coche por el estilo.

Hay falta economías, muchas economías y no arruinar á un país desangrado con impuestos como el de la *Capitacion* y empréstitos ruinosos.

—Tomamos del *Pueblo*:

«El capitán general del distrito militar de Valencia, ha publicado un bando de indulto para los insurrectos que se presenten en el término de ocho dias.»

—La *Gaceta* da detalles acerca de la prision del cabecilla Polo, en los siguientes términos:

«La faccion Polo, que á consecuencia de la ocupacion combinada por nuestras columnas de los puntos principales de las gargantas y montes de Toledo se vió obligada á descender al llano entrando de nuevo en la provincia de Ciudad Real, fué alcanzada á las tres de la madrugada de ayer en los Palacios de Torroba, á una legua de Almagro, por dos compañías del regimiento infantería de la Princesa enviadas oportunamente desde Ciudad-Real por su gobernador militar, que la batieron y dispersaron completamente, causándole un muerto y un prisionero, y cogiéndole cuatro caballos, diferentes armas de fuego y blancas y otros efectos de guerra.»

Los voluntarios de la Libertad del Moral de Calatrava con su alcalde á la cabeza salieron á dar una batida, y sorprendiendo un grupo de facciosos de los que en su precipitada huida se habian fraccionado, le causaron un muerto y un herido grave, haciéndole ademas un prisionero.

El alcalde de Daimiel, habiendo salido á reconocer con voluntarios de la Libertad de aquella villa las inmediaciones de Torroba, donde en la madrugada de ayer fué la faccion sorprendida y deshecha por las tropas del ejército enviadas de Ciudad-Real, aprehendió al cabecilla D. Juan de Dios Polo con su secretario D. Vicente Camacho y otro que le acompañaba.

El espresado cabecilla, que parecia haber conservado la serenidad de animo en sus marchas y contramarchas favorecido por el terreno que conocia perfectamente, la perdió en el momento en que fué alcanzado por la columna, y desconcertado en su fuga, vino á caer en poder de los voluntarios de Daimiel.

Las facciones de la Mancha han concluido con la captura de Polo, y los dispersos restos de su partida pronto caerán en poder de las tropas y de los valientes voluntarios.

—En otro lugar del mismo periódico leemos lo siguiente:

«Polo, su secretario y el otro individuo, presos por los voluntarios de Daimiel han sido conducidos á Ciudad-Real para ser juzgados en dicha capital.»

REVISTA PROVINCIAL Y LOCAL.

—La Compañía de seguros contra incendios titulada *La Unión*, que de tan justo y merecido crédito goza en esta provincia, ha satisfecho últimamente á D. Julian Hernandez, de San Muñoz, y D. Pedro Corona, de Valdeosa, los importes respectivos de las pérdidas

que el fuego les causó en sus fincas y mobiliario.

No necesitamos nosotros hacer el merecido elogio de la religiosidad y buena fé con que en estos y en estos casos análogos obra la Compañía La Union; aquel es bien notorio y son muchos los ejemplos ya públicos de los pagos que dicha Sociedad tiene hechos en nuestra Provincia, lo cual hace que ella sola sea la que entre nosotros tenga como monopolizado el seguro contra incendios. Parece ser también que por la misma sociedad se está practicando el expediente de otro siniestro de alguna importancia ocurrido en La Alberca.

Respetamos como el que mas las razones que haya tenido el M. I. Ayuntamiento de esta Capital, al hacer los nombramientos de empleados para la recaudacion del impuesto sobre derecho de piso, por creerlos conformes con la justicia y rectitud que preside en todos sus actos; pero de público se dice que algunos de dichos nombramientos no han sido bien recibidos, dando lugar á comentarios que la municipalidad, en primer término, debe procurar evitar.

Por nuestra parte, nos abstenemos de emitir opinion alguna por desconocer las personas agraciadas con referidos nombramientos.

Nos anuncian de Vitigudino que la feria de aquella localidad ha estado bastante concurrida, siendo en general muchas y rápidas y á buen precio las transacciones que se hicieron.

Tenemos entendido que nuestro especial amigo y correligionario, Sr. Macul-t, presentó en tiempo oportuno al M. I. Ayuntamiento de esta Capital, un proyecto de arbitrios, sin que con él se gravara en lo mas mínimo los artículos de consumo.

Tan pronto como conozcamos dicho proyecto, daremos cuenta de él á nuestros lectores.

Van descendiendo notablemente las fiebres tifoideas, que en algunos pueblos de esta provincia, aunque no de una manera intensa, se habian dejado sentir.

GACETILLAS.

Llamaron á un médico para que visitara á un enfermo, el cual era un liberal consecuente y de imaculada historia, lo cual aun que no es raro no es muy frecuente, y hombre de clase baja por su posición social. Despues que el médico hubo examinado al enfermo recetó y al salir por la puerta dijo al que estaba encargado de la asistencia. «Yo aseguro á V. que he de hacer venir la reacción» oido lo cual por el enfermo estuvo á punto de coger la carabina que tenia á la cabeza y disparar sobre el doctor.

Modelo de literatura. El gacetillero que siempre anda buscando para VV. buenos modelos, ha encontrado ahora uno de primo cartelo.

El Sr. Lobo Gimenez está publicando un Album que es cosa... buena. Allí verán VV. inspiracion, buen gusto y poesia.

Se titula su primera obra «Bosquejos de la Ilusion» y yo creo que efectivamente es un bosquejo, por eso espero lo bueno cuando nos presente el cuadro; porque la verdad ahora no son mas que borrones y mamarrachos.

Ya les parodiaré á VV. unos rengloncitos en cuanto tenga mejor humor.

Hist'rico. Un amigo nuestro, persona que por sus ideas liberales tomó hace años la licencia absoluta siendo teniente del ejército, obligado por la necesidad, estuvo trabajando de empedrador en esta capital.

Un dia el capataz, con el aire que suelen, le mandó llevar un guijarro, y como le llevaba uno demasiado grande le dijo, traigalo V. mas chico, le llevó otro que era excesivamente pequeño, y replicó el capataz, hombre traiga V. uno moderado, á lo que le contestó nuestro amigo: «Tambien hay moderados en los guijarros? Deme V. la cuenta que no quiero estar mas entre ellos».

Dicen que Cabrera amenaza entrar en España si fustan á Polo.

Hombre! no somos sanguinarios, pero si quiera por ver á V. por acá, debian hacerlo. ¿Si estará de Dios que venga á... pagar las que debe?

En qué se parece el buen clero á la H? En que no se pronuncia.

CHARADA DE ACTUALIDAD.

Debajo de mi prima y tertia Oí primera y segunda Que es nombre de un diputado Y de una que á mi me gusta. Tercia y cuarta forman nones Como número de suma, Y es el todo un rey de huasa Que pronto caerá en la tumba.

ÚLTIMA HORA

INTERESANTE.

Se han presentado al Alcalde de Almagro cuatro Gefes carlistas de las partidas de Polo.—Tristany y Diez, ge-

tes carlistas, han sido detenidos en Perpiñan en ocasion de prepararse para entrar en España, y han sido internados para Besanzon.—Tambien los que estaban en la frontera de Portugal han marchado á Braga.—No hay otra novedad.

REMITIDO.

Sr. Director de La Alianza del Pueblo.

Muy Sr. mio: Gracias mil doy á V. por su amabilidad en insertar mis anteriores líneas suscritas por El Aldeano, que igual las siguientes no tienen mas pretension que contribuir al esclarecimiento de dudas y juicios equivocados que la generalidad tiene y practica, con grave perjuicio de los intereses generales y del público sosiego, de que tan ávida se encuentra nuestra adorada patria.

No crea V. que tengo la dulcísima elocuencia de Castelar, la filosofia de Figueras, la profundidad de conocimientos practicos de Pi Margal, ni la intencionada dialéctica de mi querido amigo Sanchez Ruano, atleta de nuestro parlamento, pero sí me anima tan patriótico deseo, como confieso mi debilidad, envidio sus preclaros talentos.

Los grandes y caudalosos rios necesitan del humilde arroyuelo é imperceptible fuentevella que formen su gigantesco raudal, y este sentido figurado, da á la aldea el origen y fundamento que me propongo. En ella existe la inocente monotonía de unos mismos actos, siempre sencillos, como sencilla es la naturaleza; no tienen de ordinario las malas pasiones que en los grandes centros engendran los aluviones, arrastrando heterogéneas materias, cuya cantidad y calidad causan los infinitos males que la generalidad sufre. En la aldea se piensa sin prevencion, se habla sin aparato y se obra con conocimiento practico; la vida del aldeano, tal cual culto, es morigerada y eminentemente religiosa; la distraccion del campo en sus ocupaciones agricolas y las caricias de su amada familia, proporcionan los goces del dia, la relacion de lo acaecido en él y practica religiosa del Santo Rosario, con una frugalísima cena, constituyen la de la noche, continuando con tranquilo sueño hasta la aurora del siguiente, en que vuelve con escasa diferencia la misma ocupacion.

Esta sencillez, esta magestuosa gravedad... no dan al aldeano títulos bastantes para que sus juicios y apreciaciones en la multitud de cuestiones que hoy se agitan en nuestro país puedan ser atendidos y consideradas cual la necesidad reclama? creo que sí. Nuestro primer paso es constituirnos: ya

tenemos ley fundamental con apellido democrático... como? bajo que bases? que mejor se acomoden á nuestra geografia... situación é índole particular? infinitos son los pareceres que publicaciones hechas por hombres eminentes en academias, folletos y periódicos, se han ocupado de esta esencial cuestion, é infinitas son tambien las opiniones en que se hallan divididos; unos defienden la forma monárquica, otros la misma con mezcla popular, no pocos la popular neta divergiendo entre lo unitario y lo federal. Cual de ellas es la preferente? Si el hombre se le pudiera encerrar en un círculo exacto de equidad y justicia, diriamos, sin titubear, cualquiera, porque cuando impera la virtud y moralidad, importan poco los atavios; pero no siendo posible á la misera condicion del hombre por las infinitas contingencias que le rodean y las mil y mil pasiones que en cada instante le asedian, permanecer en ese centro regulador del justicia que las grandes colectividades humanas necesitan para marchar en su terrena peregrinacion, hacen que lo miserable Aldeano crea que para constituirnos con mas perpetuidad, por mas que haya tantas y tan diversas opiniones, y por que haya dificultades grandes que vencer, el gobierno popular mas lato sea con el nombre A. B. C. es el mas seguro, justo y barato.

Seguro si se electúa por mayoría el sufragio, justo porque siendo en interés de todos, todos aceptan lo mejor, uniformándose los deseos en beneficio general y barato porque verificado lo anterior es consecuencia lógica que no hay individualidad tan fuerte, que abusar pueda de la riqueza pública, y produzca los ruinosos gastos que son el resultado constante de los poderes absolutos ó semi absolutos: tal es el contrapeso de la soberania popular.

Si fuera á aducir pruebas, tantas y cuantas no pudiera presentar, pero lejos de mi ánimo reminiscencias tristes, y menos que tengan el mas mínimo histumbre de personalidades que pueda calificarse de determinada ofiosidad; marchó solo á mi objeto, el triunfo de la idea de libertad igual para todos, justicia distributiva, correccion graduada á todo el que á estos principios falta, abolicion de la pena de muerte. Dios sobre todo. Nada mas por hoy.

He aquí Sr. Director el clamor constante que al aire libre exhala su afectísimo suscriptor S. S. P. S. M. B. A. El Aldeano.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerero, Isla de la Rua, número 11.

Gritos en el Zagan despues se oyeron Y voces y tremendas maldiciones. Por que cuando la puerta franquearon Muerto á Ramiro en ella se encontraron.

Y en tanto que en confuso torbellino Recorren en tropel pages y arqueros Sin acertado rumbo á su camino Del escabroso monte los senderos, Buscando por do quier el asesino, Al escuchar los gritos lastimeros El Padre Juan allí temblando llega, Y al ver al muerto su llorar le anega.

Le abraza y darle quiere con su aliento La jóven vida que al mancebo falta En lágrimas de hiel el sentimiento Hasta los ojos desde el pecho salta. En su cruel dolor un pensamiento Sombrio y triste su razon asalta Que cual del rayo el fulgor ardiente, Al corazon comunicó la mente.

¿Tal vez objeto fué de atroz venganza? En vano el viejo descubrir intenta La causa de tan bárbara asecuranza. Hipótesis sin fin su mente inventa Mas al principio remontar no alcanza, Y el discurrir sus dudas acrecienta, «Quizás (escelama) tan cruel... tan bella... ¿Quién sabe si aunque niña será ella?»

El apocado espíritu se enciende Y su furor resalta en la pupila, Que á retratar airada solo atiende El fuego oculto que en el pecho asila. De los brazos del muerto se desprende, El llanto enjuga que el dolor destila, Vengar con creces su desgracia jura Y aléjase despues por la espesura.

MELANCOLIA.

Dichoso quien tiene penas Si dulce melancolia Dándole á beber sus lágrimas Su ardiente fiebre mitiga!

¡Ay de quien sufre en silencio! Y sus labios no suspiran Ni secos sus ojos lloran Ni sangre vierte su herida!

Es su dolor fuego oculto Bajo engañosas cenizas Que cual un remordimiento El corazon aniquilan.

Así, su dolor callando De pena se muere Elisa Angel de amor inocente Para ser mártir nacida.

¿Quién sabe por qué los cielos Al mundo seres envían Si el presente es su martirio Y el despues es un enigma?

¡Ah! triste de quien nace Pobre Elisa... hermosa niña, Dulce ensueño de una noche Que al despertar se disipa.

Ella adora en unos ojos Que son su anhelada dicha Y su mirar es el faro Donde amante se encamina.

Ramiro... el apuesto mozo Ilustre por su hidalguía El capitán mas bizarro En danzas amor y lizas.

El de los ojos de fuego De ardiente y negra pupila Que en destello de su alma De amor inflamados brillan.

El Señor de diez Castiellos Que en lucha fiera y reñida Ganó matando muslines En los campos de Sevilla.

Ella le ama cual el ave Al ambiente que respira Como el río sosegado A los sauces de la orilla.

Como quiere á sus hijuelos Vagarosa golondrina, Como á los cielos el alba, Como la flor á la brisa.

SECCION DE ANUNCIOS.

Comunicados. A 25 centimos de real línea la mitad para los suscritores.—Los autores de obras literarias que remitan un ejemplar a la redacción, tendrán derecho a abrir su precio en anuncios.

ROB ROYVEAU LAFFECTEUR AUTORIZADO EN FRANCIA, AUSTRIA, BELGICA Y RUSIA

El Rob Royveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor Gereaudéau de Saint-Gervais. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, el escorbuto, pérdidas etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas, nuevas, inveteradas ó rebelles al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo destruye los accidentes ocasionados por el mercurio y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.
Depósito general en España: Sres. Isidro Ferrer y compañía, Montera, 51, Madrid.—Salamanca: D. Angel Villar y Pinto y viuda de Iglesias y Rimo.

OBRAS DE D. M. RIVERA DELGADO.

LO QUE HACE FELIZ A LA MUJER.—Estudios filosófico-morales sobre la unidad en las sensaciones comunes de la vida. Madrid, VILLAVARDE, editor. 12 rs.
EL ARTE DE VIVIR.—Resultados de la ciencia y la experiencia aplicados a la realidad del pensamiento e idealismo de la vida. 4 rs.
LA RESTAURACION DE SALAMANCA.—Estudios sobre la necesidad de un centro científico y literario que diere a conocer a los pueblos de nuestra raza el movimiento intelectual del mundo. Se vende en Salamanca, en la imprenta y librería de D. Sebastian Cerezo a 4 rs. uno.
BIOGRAFIA DE RODRIGUEZ CAO.—Exposición de las leyes que presiden el desarrollo de los genios precoces. 12 rs.
EL PUEBLO SUFRE.—Ensayo sobre el genio y carácter de la revolución social en el siglo XIX. Se vende en la librería de D. Sebastian Cerezo a 4 rs. uno.
EL MODO DE VER A DIOS.—Estudios sobre la reforma religiosa elaborada en el seno del racionalismo. 4 rs.
NOTA.—Se hallan de venta en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigen al autor, calle Mayor, 102, segundo.

EDUCACION DEL BUEN SENTIDO,

POR

D. JAIME PORCAR Y TIÓ.

Esta obra que ha sido recomendada por la Junta de instrucción pública de Cuenca a todos los maestros de la provincia, y de la cual se han ocupado favorablemente la mayor parte de los periódicos del ramo; es un tratado de educación intelectual que facilita la enseñanza bajo el punto de vista de sus necesidades más inmediatas y apremiantes. Fundada esencialmente en el sentido práctico, proscribida la parte meramente especulativa de los métodos conocidos, y reduce a reglas aplicables y útiles los principios de la ciencia Pedagógica.—Consta de 140 páginas en 4.—Se halla de venta en la librería de D. Sebastian Cerezo al precio de 8. rs.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

FABRICA 23 RUE CASTIGLIONE PARIS
Depósitos en Madrid: Isidro Ferrer y Cia, Dor. Simon, y en las principales farmacias.

LA MORAL PRACTICA, SEGUNDA PARTE DE LA Educacion del Buen Sentido.

Contiene la exposición clara y sencilla de las reglas de aplicación y de conducta que deben seguir el Padre y el Maestro para dirigir acertadamente a la infancia en su educación moral.—Consta de 140 páginas en 4.—Precio de la obra, 8 rs.—Se halla de venta en la librería de D. Sebastian Cerezo.



SISTEMA MÉTRICO DECIMAL.
Tablas de equivalencia de las nuevas pesas y medidas métricas a las antiguas legales de España, y de estas recíprocamente a aquellas.
Dispuestas y arregladas a los tipos publicados por el Gobierno en la ley de 19 de Julio de 1849 y confrontadas además con las de la Comisión permanente de pesas y medidas, por D. Marcial Soto Muñoz.
Se hallan divididas en seis clases, y cada una de ellas con dos tablas, a saber:
Para longitudinales, ó sea las equivalencias del metro con todos sus múltiplos de esta y viceversa.
Para superficiales, ó sea la medición de terrenos.
Para líquidos, excepto el aceite.
Para el aceite.
Para ponderales, ó de pesos.
Para áridos, ó cereales.
Estas tablas impresas en pliegos sueltos cada clase, están explicadas con notas bastantes para que puedan estar al alcance de las personas que desconozcan los principios del sistema. Son necesarias a las oficinas y funcionarios por su fácil manejo, evitando tener que practicar operaciones de reducción. Baste saber que apesar de no haberse planteado definitivamente el sistema métrico en virtud de los diferentes aplazamientos señalados por el Gobierno, han tenido tanta aceptación, que ha sido necesario hacer una 2.ª edición.
Unico punto de venta en Salamanca en el establecimiento de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.
EL AMIGO DE CONFIANZA.
TRATADO DE LAS ENFERMEDADES SECRETAS
y de todas las que tienen su asiento en los órganos de la generación, POR DON ANASTASIO PERILLAN GARCIA.
Se vende aquí a OCHO reales.

Y entonces... ¡porqué desdenes
A su amor devuelve impía
Y con fingido desprecio
Su corazón martiriza?
Si en él adorando vive...
¡Por qué su cariño esquiva
Siendo noble como el suyo
El afecto que la anima?
¡Tal vez de sobra orgullosa
Por su sobrada yalla
Solo por ser sangre ilustre
Su amor imposible mira?
¡Ay! ¡inocente paloma!
Tal pensar no sabe Elisa
Que adora ciega en Ramiro
Y es su amor toda su vida.
¡Que grave rason la impide
Que su amor al joven rinda?
—Un secreto cuya causa
No comprende ni ella misma
Jamás salió de su pecho
La pasión que allí germina
Ni en sus labios, ni en sus ojos
Su amante anhelo se pinta.
¡Porqué cuántos mas desdenes
Mas Ramiro adora a Elisa?
¡Porqué cuántos mas obstáculos
Mas quiere al mozo la niña?
¡Tiene misterios el alma
Que la rason no se explica!

Es el amor manso arroyo
VI Que entre flores se desliza
Cuando en el valle no encuentra
Quien su lento paso impida.
Despues, si empujadas rocas
Se alzan a su curso altivas,
El agua... para un momento
Y el reto acoge atrevida.
Y ondas tras ondas se agrupan
Y ondas tras ondas se enciman,
Y el que antes fue manso arroyo
Piélago inmenso se admira.
Y cambiando su mormullo
En ronco bramido, gritan
Y al combato se preparan
De fiero coraje lívidas.
Es en vano que las rocas
Con dura cerviz resistan
Ondas tras ondas se elevan
Suben a la dura cima
Y en torrente impetuoso
Al fondo se precipitan
En venganza de su ofensa
Cuanto tropiezan derriban
Y van con mantos de espuma
De su victoria engreidas
¡Ay! del alma que en la lucha
Débil su cerviz humilla
Sucumbe y despues, no hay nada
¡Solo! hojas secas y espigas!
Pero dejando, Lectora,
Mi inútil filosofía

Cual quebrantado el tallo la azucena
Se inclina mustia y lánguida suspira
Y derramando su fragancia amena
Besa a sus hijos y doliente espira,
Al poco tiempo sucumbió de pena,
Su noble y bella esposa Doña Elvira.
Quedo Ramiro, entonces tierno infante
Y hoy un mancebo ilustre y arrogante.
Negros sus ojos son como sus penas
Blanca su frente como el blanco armiño
Lu-trosas y pobladas sus melenas
Brazo de hierro, corazón de niño
Y terror de las huestes agarenas
Le tiene el viejo paternal cariño
Y por su suerte cui ladoso vela
Y en él pensando sufre y se desvela.
Cual lugubres espectros se levantan
Tristes recuerdos que su mente agitan
Se paran, retroceden... adelantan...
Y en confuso tropel se precipitan.
Unos a otros trépicos se espantan
Y vierten sangre y furibundos gritan,
Y en vano a la oración el viejo acude
Para que su terror el cielo escude.
Son los recuerdos delirante sueño
De un alma enferma que al pasado vela
Y adormecida por letal beñeno
En vano triste despertar anhela.
Siempre a su lado con adusto ceño
La sombra del dolor constante vela
Y el llanto de su víctima no apaga
La ardiente sed de sangre que le estraga.
De pronto en el castillo se sintieron
De golpes en la puerta recios sonos
Que las concavas penas repitieron
Y el eco sepultó en los torreones.